

**Queridas hermanas y queridos hermanos todos;
especialmente querida comunidad catequística:**

Te agradezco de corazón, querido monseñor Jorge Vázquez, obispo de esta Iglesia de Morón, por permitirnos celebrar esta Misa en la comunidad que presidís como sucesor de los apóstoles. Nos convoca la fiesta del Señor de cada Domingo y, de forma particular estos dos aniversarios que marcan la vida de esta Diócesis y de la historia de la Catequesis en nuestra Patria: el 50º aniversario de la fundación del Instituto de Educación Superior Miguel Raspanti y el 10º aniversario de la realización del IIIº Congreso Catequístico Nacional bajo el lema *Anticipar la aurora. Construir la Esperanza*.

A la luz de los textos de la Escritura de este VI Domingo de Pascua propongo tres breves pensamientos sintetizados en tres palabras: MEMORIA, PAZ, GRACIAS.

1. El Paráclito MEMORIA viva de la Iglesia

2. “Les doy mi PAZ”

3. Acción de GRACIAS por los 50 y por los 10

1. El Paráclito MEMORIA viva de la Iglesia

Jesús señala que el Padre enviará en su nombre el Espíritu Santo. Nos pone así en saludable tensión a la hermosa fiesta que celebraremos dentro de dos semanas: Pentecostés. Se le da al Espíritu un nombre un poco extraño: *Paráclito*. Es una expresión griega muy difícil de traducir. Significa el que *ha sido llamado para estar al lado, el que consuela, el que defiende, el que protege, el que cuida, el que guía...* Todo esto es y hace el Espíritu en y para nosotros. Además se refieren dos verbos como acciones propias del Paráclito: *enseñar y recordar*. Cuando venga nos enseñará y recordará todo lo que Jesús hizo y dijo. *Enseñar y recordar* están profundamente ligados a la MEMORIA. Por eso dirá el Catecismo de la Iglesia en el nº 1099: *El Espíritu Santo es la MEMORIA viva de la Iglesia*. El Paráclito nos ayuda a tener MEMORIA viva de la presencia de Jesús en nuestra historia. El Paráclito buscará que siempre tengamos MEMORIA

sana y saludable para que superemos la tentación de una MEMORIA herida y dañada que respire resentimiento y rencor.

Pienso en el desafío de una catequesis que eduque en la MEMORIA viva, para sanar y reconciliar cada ámbito de la vida, superando grietas y enfrentamientos que nos dividen

¡Santo Espíritu de Dios saná y fortalecé siempre nuestra MEMORIA!

2. “Les doy mi PAZ”

Jesús nos da la PAZ pero la diferencia de la PAZ del mundo. Se hace referencia así a una suerte de falsa PAZ, una PAZ superficial y construida con cimientos endebles, una PAZ que solo tiene en cuenta un bienestar momentáneo y pasajero... ¿Qué es la PAZ? ¿Cuál es la PAZ auténtica? ¿Cómo es la PAZ que nos regala Jesús? No es fácil responder. Tomando reflexiones de San Agustín y San Juan Pablo II me animo a esbozar una definición de PAZ: *La PAZ es el estado de ánimo profundo que nace de la unificación sobrenatural de todas las tendencias humanas hacia el único ideal que es Dios. No es en primer lugar fruto del esfuerzo humano, sino don del mismo Dios. Por su mismo efecto unificador, la PAZ, impregna todos los ámbitos y niveles de la vida del ser humano. En definitiva, lo central es poder descubrir que la PAZ solo es posible en Dios y desde Dios. Solo en Dios encontramos PAZ firme y estable, dado que Él es nuestra PAZ. Como dice Efesios 2,14: “Cristo es nuestra PAZ”.*

Pienso en el desafío de una catequesis que eduque para la PAZ, para ser verdaderos artesanos de la PAZ como tantas veces nos recuerda el querido Papa Francisco.

¡Jesús, que tu PAZ impregne siempre todos los rincones de nuestra vida!

3. Acción de GRACIAS por los 50 y por los 10

En este marco de memoria sana que compartíamos en el primer punto, hoy damos GRACIAS a Dios *por los 50 y por los 10.*

Damos GRACIAS por los 50 años de fecunda trayectoria del Instituto Miguel Raspanti que ha mantenido, fiel a su fundador, esa mirada sensible para integrar a todas las personas y contextos, educando en clave cristiana

en pro de la diversidad. ¡GRACIAS Señor por todas y todos los que han sido y son hoy parte de esta rica historia del Instituto Raspanti!

Damos GRACIAS por el 10º aniversario del IIIº Congreso Catequístico Nacional realizado en esta Iglesia Particular del 24 al 27 de mayo de 2012. Luego del Iº Congreso en 1962 y del IIº en 1987, los catequistas de argentina se congregaron para orar y celebrar, reflexionar y debatir sobre *el ser y el quehacer* catequístico bajo el lema *Anticipar la aurora. Construir la Esperanza*. ¡GRACIAS Señor por aquellas 18 comisiones de trabajo y las 50 proposiciones destacadas que hoy nos siguen desafiando para renovar en serio nuestra catequesis!

También en este marco, queremos dar GRACIAS a Dios por los muchos catequistas, transmisores de la fe, que a lo largo de su vida han sido testigos de Cristo y hoy descansan en su paz. Mujeres y varones, jóvenes y adultos que han entregado su vida al servicio del Evangelio. Dentro de ellos, hoy quiero nombrar a cuatro que han vivido su Pascua definitiva en los últimos meses y han sido verdaderos *catequistas y maestros de catequistas*. Damos GRACIAS a Dios por la vida de la querida hermana Beatriz Casiello, hija de María Auxiliadora, que seguro estará trabajando con mucha intensidad desde el Cielo para que en serio renovemos nuestra catequesis. Damos GRACIAS al Señor por la vida del querido laico Carlos Seoane que estará cantando ante la Santísima Trinidad *que bien se está aquí* y hará alguna estrofa más de su *Aserejé bíblico*. Damos GRACIAS por la vida del padre Osvaldo Nápoli, lo imagino en el Cielo componiendo poesías sobre la fe y la vida con su fina sensibilidad humana y espiritual. Damos GRACIAS por la vida del padre Jorge Trucco, que su bondad y sentido común, con altas dosis de fraternidad y sinodalidad, nos estimulen para llevar adelante en nuestro mundo catequístico el legado que él nos ha dejado.

¡GRACIAS Señor por el don de la fe! ¡GRACIAS Señor porque nos hacés tus instrumentos para transmitir la fe como discípulos misioneros! ¡GRACIAS Señor porque hoy, como catequistas renovados en tu Santo Nombre, no seguis invitando a *anticipar la aurora y construir la esperanza!* Amén.